



Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

Equidad del financiamiento público de las universidades argentinas

María Marta Coria¹ y María Victoria Lacaze²

Resumen

En este trabajo se analiza la evolución del financiamiento público por estudiante que reciben las universidades argentinas de gestión estatal con el fin de evaluar la equidad de la distribución de los fondos. Se calcula el coeficiente de Gini para cada año del período 1999-2009 y se construye un ranking de las universidades para estudiar la situación relativa de cada una en la distribución. Los resultados muestran un nivel bajo de desigualdad en la distribución aunque con tendencia creciente desde el año 2005. Además, se observan importantes cambios en las posiciones relativas de cada universidad en la distribución, la que tendió a favorecer a las universidades más grandes en detrimento de algunas más pequeñas.

Introducción

En los últimos 20 años, el sistema universitario argentino ha mostrado un importante crecimiento en la cantidad de instituciones universitariasⁱ, así como de estudiantes matriculados, de modo que actualmente el sistema cuenta con 115 institucionesⁱⁱ y 1,65 millones de estudiantes (Ministerio de Educación 2009). Al ritmo al que fue aumentando la cantidad de estudiantes y de instituciones de gestión estatal, fueron incrementándose también las partidas presupuestarias del Tesoro Nacional destinadas a financiar su actividadesⁱⁱⁱ. En valores constantes, el gasto público en educación superior se cuadruplicó entre 1990 y 2009, pasando de \$1.079 millones a \$5.384 millones (Ministerio de Economía, 2011).

Una característica del sistema universitario argentino es la importante heterogeneidad del nivel de fondos por estudiante aportados por el Tesoro Nacional que reciben las universidades de gestión estatal. Dichas disparidades obedecen, principalmente, a la modalidad que adopta la distribución de fondos, basada en un esquema inercial histórico con variaciones periódicas asociadas a factores de tipo político (Delfino y Gertel, 1996; Becerra *et al.*, 2003; Piffano, 2007). Siguiendo la tendencia de transformaciones en el financiamiento de las instituciones universitarias de principios de la década de 1980 (García de Fanelli, 1998), en el año 1992 se realizaron los primeros intentos para modificar esta situación, creándose un sistema de transferencias globales a las universidades y programas específicos de financiamiento. La Ley de Educación Superior N° 24.521/95 procuró un nuevo avance, al establecer el uso de indicadores de eficiencia y equidad para

¹ Pontificia Universidad Católica Argentina. mariamarta.coria@gmail.com

² Universidad Nacional de Mar del Plata. mvlacaze@mdp.edu.ar

la distribución de fondos. Finalmente, en 2003, los rectores de las universidades de gestión estatal acordaron un modelo de asignación de fondos basado en la cantidad de estudiantes, la complejidad de la oferta académica, la presencia de economías de escala y la aplicación de índices de rendimiento.

Desde los primeros intentos de mejorar la distribución de fondos destinados a las universidades de gestión estatal han transcurrido ya veinte años. El objetivo de este trabajo es analizar la evolución de las diferencias observadas en la distribución de fondos públicos por estudiante, asignados a las universidades argentinas de gestión estatal, para extraer conclusiones acerca del grado de equidad existente, teniendo en cuenta las modificaciones producidas en el esquema de financiamiento. El propósito último es detectar elementos que podrían dar cuenta del grado de equidad en la distribución y enfatizar elementos clave para pensar en un posible rediseño del sistema de asignación de fondos. El estudio retoma una importante investigación realizada para la Oficina regional del Banco Mundial (Becerra *et al.*, 2003) con la pretensión de cotejar algunos resultados de ese estudio (cuyo horizonte temporal finaliza en 2002) con los hallados en este trabajo, referidos al período 2000-2009.

El documento se organiza de la siguiente manera. Seguidamente, se describen la metodología y fuentes de información utilizadas. A continuación, se analiza la evolución del indicador CTN (Créditos del Tesoro Nacional) por estudiante, así como las diferencias entre instituciones y su relación con otras variables de interés, como el tamaño de las mismas y su antigüedad en el sistema. Finalmente, se presentan las conclusiones y reflexiones finales.

Metodología e información utilizada

Sólo las instituciones universitarias de gestión estatal reciben fondos públicos para financiar sus actividades. De las 47 universidades de este tipo existentes, se consideran únicamente las 40 creadas antes del año 2009, puesto que de las 7 creadas entre 2009 y 2010 no se dispone de información.

Los Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación constituyen la fuente de información del trabajo.^{iv} El análisis emplea indicadores de distribución de los fondos públicos por estudiante.

Además, se sigue la clasificación de instituciones de García de Fanelli (2005), que emplea dos variables: cantidad de estudiantes y cantidad de inscriptos en el año 2000^v. Cabe destacar que Becerra *et al.* (2003) emplean otro criterio de clasificación con variables: gasto por estudiante, gasto total, gasto en personal y recursos propios generados por la institución.^{vi} Si bien esta clasificación toma en cuenta un número mayor variables

que las empleadas por García de Fanelli consideramos que, a los fines de nuestro trabajo, esta última se adapta mejor para analizar la evolución de la distribución de los CTN por estudiante. Por un lado, la clasificación de García de Fanelli agrupa a las instituciones de acuerdo a su tamaño (medido en función de la matrícula), de manera tal que queda disociado el criterio de agrupamiento de la variable bajo análisis. Por otro lado, la clasificación empleada resulta excluyente, lo cual no es cierto siguiendo la clasificación alternativa, a partir de la cual una institución puede, por ejemplo, ser considerada “chica” y, al mismo tiempo, “de nueva generación”.

La situación de cada universidad es analizada en términos relativos a los efectos de advertir qué instituciones se vieron más o menos favorecidas por la tendencia progresiva o regresiva de la distribución de CTN por estudiante. Para ello, se elabora un ranking anual que ordena a las universidades según el valor de los CTN por estudiante, de modo tal que una posición más alta en el ranking implica un valor de CTN por estudiante más alto.

Evolución de los Créditos del Tesoro Nacional por estudiante

Para todas las universidades y entre 1999 y 2009, en promedio el 80% de la ejecución presupuestaria anual total proviene del Tesoro Nacional en forma de CTN. En el año 2009 las universidades de gestión estatal recibieron CTN por un monto de 9.334 millones de pesos^{vii} y casi 1,3 millones de estudiantes (Ministerio de Educación, 2009), que representa un gasto promedio por estudiante de \$9.035 en valores corrientes y \$2.979 en valores constantes^{viii}.

Otras fuentes de financiamiento, de disímil importancia entre las diversas instituciones, no sólo en términos de la significatividad de los montos disponibles sino además por su fuerte variabilidad interanual, son los recursos propios y los remanentes disponibles de ejercicios anteriores. Un especial interés reviste un conjunto de recursos con que cuentan las instituciones, girados anualmente por el Tesoro Nacional a través de los programas específicos de financiamiento^{ix}, orientados a la promoción de la igualdad de oportunidades para sectores menos favorecidos, la articulación de los diferentes niveles del sistema educativo, el fortalecimiento de las carreras consideradas prioritarias para el desarrollo del país, el fomento del proceso de integración regional, entre otros. En 2009 los montos asignados por estos programas especiales representaban el 14,5% del total del presupuesto ejecutado por las universidades de gestión estatal.

Los CTN por estudiante crecieron un 64% en términos reales entre 2001 y 2009 (Gráfico 1, Anexo). Al interior del período se observa un primer subperíodo decreciente y un segundo subperíodo, a partir de 2004, creciente. Así, se revierte la tendencia decreciente

observada entre 1980 y 2001, período para el cual Becerra *et al.* (2003) verifican una caída real del 61,7%. Si se analiza el subperíodo 2004-2009, el crecimiento real fue del 177,5%, aunque los valores siguen siendo menores que los observados en otros países de Latinoamérica (CINDA, 2007).

Tomando la clasificación de universidades de acuerdo con su tamaño (García de Fanelli 2005), se observa que las universidades más chicas (Grupo 5) reciben en promedio mayores CTN por estudiante que las más grandes (Gráfico 2, Anexo).

Considerando la relación entre el máximo y el mínimo de los CTN por estudiante se observa que en 2009 la universidad con mayor transferencia en concepto de CTN por estudiante recibía casi 8 veces más que la institución menos favorecida. Esta relación era de casi 12 veces en el año 1999, mostró una tendencia decreciente hasta 2003 (año en que se registra una relación de 4 a 1) para luego volver a crecer.

Otra medida analizada es el coeficiente de Gini de la distribución de los CTN por estudiante, indicador que compara la distribución real de un año determinado con la distribución igualitaria (en cuyo caso, adoptaría el valor mínimo de cero). La Tabla 1 reporta los valores obtenidos para el coeficiente de Gini entre 1999 y 2009. Los valores anuales oscilan entre 0,2 y 0,28 mostrando un bajo nivel de desigualdad; pero evidenciándose una tendencia creciente entre 2005 y 2009 aunque, para todos los casos, dichos valores resultan inferiores al correspondiente a 1999, el año de mayor desigualdad de acuerdo al coeficiente calculado.

Tabla 1. Coeficiente de Gini de la distribución de los CTN por estudiante

Año	Relación Máximo/Mínimo	Coeficiente de Gini
1999	11,7	0,28
2000	7,4	0,24
2001	6,1	0,23
2002	5,5	0,22
2003	4,0	0,20
2004	4,3	0,21
2005	4,2	0,20
2006	5,0	0,22
2007	4,6	0,22
2008	5,2	0,23
2009	7,8	0,25

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información del Ministerio de Educación

Sin embargo, cabe aclarar que el coeficiente de Gini sólo mide la desigualdad global para el conjunto de instituciones involucradas. Por lo tanto, la comparación de los coeficientes para los diferentes años permite concluir si la distribución se hizo más o menos igualitaria pero resulta imposible captar, por ejemplo, qué universidad o grupo de

universidades se vio más o menos favorecido debido a la mayor progresividad o regresividad en la distribución de los CTN por estudiante.

Para profundizar el análisis de esta cuestión se tiene en cuenta el criterio de clasificación de García de Fanelli (2005) y un ranking que ordena a las universidades, de menor a mayor, según el valor de los CTN por estudiante (Gráfico 4, Anexo).

Entre 1999 y 2009 la universidad que integra el Grupo 1 mejoró considerablemente su situación relativa, pasando de ocupar el 3° lugar en 1999 al 15° lugar en 2009 y verificándose una mejora continua desde el año 2007. Así, en el decenio evaluado la universidad que integra este grupo pasó del 1° al 2° quintil.

Las universidades del Grupo 2 también mejoraron su situación relativa, pasando de los puestos 4° y 5° en 1999 (1° quintil de la distribución) a 17° y 18° en 2009 (3° quintil). La mejora se verifica de manera casi continua en todo el período, aunque se acentúa notablemente a partir del año 2008.

En el Grupo 3 también se evidencian mejoras en la distribución. Dos universidades acusan significativas mejoras, pasando del 7° y 9° lugar en 1999 al 19° (en 2009) y al 29° lugar (en 2007, último dato disponible), respectivamente. Las otras dos instituciones muestran mejoras más moderadas que no les permitieron cambiar de quintil de ingresos.

Al considerar las instituciones que integran el Grupo 4 vuelven a observarse mejoras en la distribución entre los años 1999 y 2009 aunque, en general, éstas son moderadas y las instituciones se mantuvieron en el mismo quintil de la distribución.

El Grupo 5 es el más numeroso (29 universidades) y al analizar las posiciones en los rankings entre 1999 y 2009, se observa una evolución heterogénea. Por un lado, cabe destacar que en este grupo hay dos universidades que comenzaron a funcionar en 2009, por lo que no es posible efectuar comparaciones intertemporales. No obstante, debemos decir que, ese año, una de ellas ocupa el 1° lugar en la distribución (es la institución con el menor valor de CTN por estudiante) y la otra ocupa el lugar 40° (es la institución con el mayor valor de CTN por estudiante).

De las 27 universidades del Grupo 5 que cuentan con datos para más de dos años, se observa que 11 instituciones empeoraron su posición relativa en la distribución de CTN por estudiante, mientras que las 16 restantes la mejoraron. Entre las primeras llama la atención los casos de universidades que pasaron de las posiciones 32°, 29°, 23° y 33° en 1999, a los lugares 6°, 5°, 7° y 12° en 2009, respectivamente. Entre las que más mejoraron su posición, se encuentran dos universidades ubicadas en la región sur del país, que pasaron de las posiciones 24° y 28° en 1999 a las 36° y 38° en 2009.

En síntesis, siguiendo la clasificación presentada, entre 1999 y 2009 se observa que las universidades más grandes (por cantidad de estudiantes) mejoraron su situación respecto de los CTN unitarios en relación al resto. Las universidades de los grupos 1 y 2 pasaron del 1° quintil de la distribución de 1999 al 2° y 3° quintil, respectivamente, en 2009. Por su parte, la evolución de las universidades más pequeñas (Grupo 5) es marcadamente heterogénea: mientras que algunas universidades, en particular muchas ubicadas en el Gran Buenos Aires, empeoraron su posición relativa en relación con las demás, otras experimentaron una mejora de la posición relativa.

Al considerar los recursos adicionales por programas específicos de financiamiento por estudiante, se observa que las universidades de los Grupos 4 y 5, en el período analizado, siempre han recibido un valor medio de recursos adicionales por estudiante mayor que el correspondiente al Grupo 1, aunque la tendencia indica que la diferencia se reduce en el tiempo, siendo más evidente en el caso de las universidades del Grupo 4 (Gráfico 3, Anexo). Por otra parte, las universidades de los Grupos 2 y 3 muestran un comportamiento oscilante a lo largo del período (algunos años recibieron un valor medio mayor que el asignado al Grupo 1 y en otros años, menor).

Asimismo, se observa que al interior de cada grupo existen situaciones bastante heterogéneas. Por eso, se evalúa, para cada grupo, la diferencia entre el monto percibido por la universidad que recibe el máximo valor de recursos adicionales por estudiante y la institución a la que se asigna el mínimo valor del grupo. El mayor rango (máximo-mínimo) se observa para el Grupo 5; y en orden decreciente le siguen los Grupos 4, 3 y 2.

CTN por estudiante en las universidades de reciente creación

De las 47 universidades de gestión estatal, el 45% fueron creadas en los últimos 25 años: 3 entre 1988 y 1989; 7 entre 1992 y 1995; 4 entre 2002 y 2007 y 7 entre 2009 y 2010. En este apartado se analizan las características de financiamiento por estudiante de estas instituciones, aunque se excluyen del análisis las creadas entre 2009 y 2010, de las que no se dispone de información.

Este grupo de universidades de reciente creación está conformado por dos subgrupos. Por un lado, las universidades creadas entre 1988 y 1995, las que presentan algunas características diferenciales. En particular, aspectos vinculados con su estructura institucional, que incorpora importantes recursos propios (Becerra *et al.*, 2003), provenientes de actividades de formación de posgrado, formación a distancia y vinculación con el medio. De las 10 universidades creadas en este período, 6 se ubican en el área

geográfica del Gran Buenos Aires. Por otro lado, las 4 instituciones creadas entre 2002 y 2007 surgen como respuesta a la necesidad de ampliar o consolidar la oferta educativa universitaria en ciertos territorios, ubicándose en 4 provincias argentinas notablemente diferentes (La Rioja, Chaco, Buenos Aires y Río Negro)^x.

Las 14 universidades creadas entre 1988 y 2007 quedan comprendidas en el Grupo 5 de la clasificación de García de Fanelli (2005) por tratarse de instituciones pequeñas en términos de la cantidad de estudiantes. En efecto, en 2009 contaban con menos de 15.000 estudiantes cada una. En promedio, estas instituciones recibieron mayores CTN por estudiante (en valores constantes) que las demás instituciones, entre los años 1999 y 2005. Sin embargo, la brecha fue haciéndose más pequeña, de modo que en el año 2006 tanto las universidades creadas antes de 1987 como las creadas después ese año recibieron casi el mismo monto en concepto de CTN por estudiante (\$2.183 y \$2.195, respectivamente). A partir del año 2007, las universidades creadas antes de 1987 comenzaron a recibir, en promedio, mayores CTN por estudiante que las creadas después. Si se tiene en cuenta las universidades creadas entre 1988 y 1995, el descenso de los CTN por estudiante a partir del año 2007 fue mayor.

Tabla 2. CTN por estudiante. Valores promedio, en pesos y en valores constantes

Año	Universidades creadas antes de 1987	Universidades creadas después de 1987	Universidades creadas entre 1988 y 1995
1999	2059	3457,5	3457,5
2000	1913,3	2444,9	2444,9
2001	1774,9	2015,6	2015,6
2002	1086,5	1175,6	1175,6
2003	1051,6	1143,3	1143,3
2004	1021,3	1226,5	1181,2
2005	1305,5	1419,8	1348,9
2006	2182,6	2195,2	2043,3
2007	2122,7	2053,8	1911,8
2008	2569,3	2361,5	2161,2
2009	3165,2	2700	2526,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Economía. Valores deflactados con un índice de precios combinados (50% del Nivel General del IPC y 50% del Nivel General del IPIM)

Esta reducción de los CTN promedio en las universidades creadas a partir de 1988, en relación con las de mayor antigüedad, puede observarse también en la posición relativa que ocupan estas instituciones en el ranking de instituciones mencionado anteriormente. En particular, comparando los rankings de los años 2004 y 2009, sólo una institución logró mejorar su posición, pasando del 1º al 2º quintil; 3 instituciones se mantuvieron en mismo quintil de la distribución; y las 8 universidades restantes empeoraron su posición quintílica.

Asimismo, cabe destacar que, de las 14 universidades creadas a partir de 1987, 6 se ubican en el quintil con peor CTN por estudiante en el año 2009, mientras que 3 se ubican en el 2° quintil de la distribución. Por su parte, 2 instituciones se ubican en el 5° quintil, posición que también ocupaban en el año 2004.

Conclusiones

Este trabajo analiza la evolución de la distribución del financiamiento público por estudiante entre las universidades de gestión estatal en Argentina con el objetivo de evaluar el grado de equidad en la distribución, a la luz de los cambios que acontecieron en los últimos veinte años en las modalidades de distribución de esos fondos. Los resultados encontrados dan cuenta de un bajo nivel de desigualdad en la distribución, medida a través del coeficiente de Gini entre 1999 y 2009, aunque con cierta tendencia creciente desde el año 2005. Esto se verifica en un contexto de crecimiento de los CTN por estudiante en el período bajo análisis que revirtió la tendencia observada en períodos anteriores.

Al analizar la situación de cada universidad y grupo de universidades se observa un mejoramiento relativo de la distribución a favor de las universidades más grandes del sistema. Este resultado llama la atención en especial si se tiene en cuenta la presencia de rendimientos de escala en la función de producción de las universidades^{xi}. Asimismo, se observa en el período considerado un empeoramiento relativo de la distribución hacia las universidades más pequeñas y en especial las creadas entre 1988 y 1995 ubicadas en la región del Gran Buenos Aires.

Finalmente, los recursos adicionales provenientes de los programas específicos de financiamiento creados recientemente han favorecido en mayor proporción respecto de la cantidad de estudiantes a las universidades más chicas aunque la diferencia se ha reducido en los últimos años.

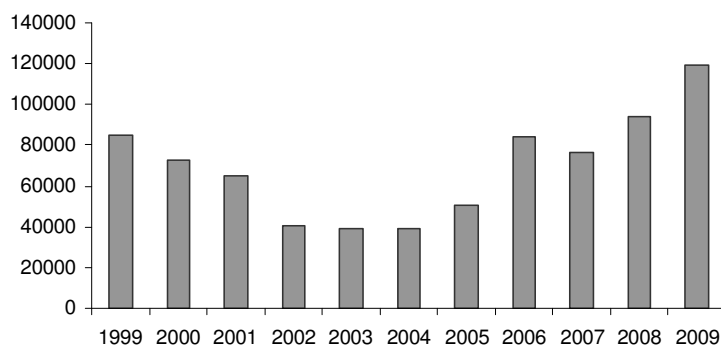
El trabajo constituye un aporte a la discusión de esta temática tan relevante sin pretender agotar la cuestión con los aspectos analizados. Por el contrario, consideramos necesario un análisis más profundo de las funciones de producción y costos de las universidades que permita mejorar la política de asignación de fondos público para propender a los logros de los objetivos del sistema universitario de gestión estatal.

Referencias Bibliográficas

- BECERRA, M; CETRÁNGOLO, O; CURCIO, J Y JIMÉNEZ, J (2003). “El gasto público universitario en Argentina”. Documento de Trabajo N°8. Banco Mundial.
- CORIA, M (2008) “Eficiencia técnica de las universidades argentinas de gestión estatal”. XLIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.
- CINDA (2007) “Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2007”. Centro Interuniversitario de Desarrollo.
- DELFINO, J Y GERTEL, H (1996) “Nuevas direcciones en el financiamiento de la Educación Superior. Modelos de asignación del aporte público”. Serie Nuevas Tendencias. Ministerio de Cultura y Educación.
- GARCÍA DE FANELLI (1998) “Gestión de las Universidades Públicas. La experiencia internacional”. Serie Nuevas Tendencias. Ministerio de Cultura y Educación
- GARCÍA DE FANELLI, A (2005). “Universidad, organización e incentivos” Fundación OSDE Miño y Dávila Editores.
- Ley de Educación Superior N° 24.521.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2011) “Anuarios de Estadísticas Universitarias”. Varios Números. Departamento de Información Universitaria - Secretaría de Políticas Universitarias.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA (2011) “Gasto Público Consolidado”. Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales - Secretaría de Política Económica.
- PIFFANO, H (2007) “El encuadre normativo económico-financiero de las Universidades Nacionales durante los 50 años de vida de la AAEP”. XLII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.

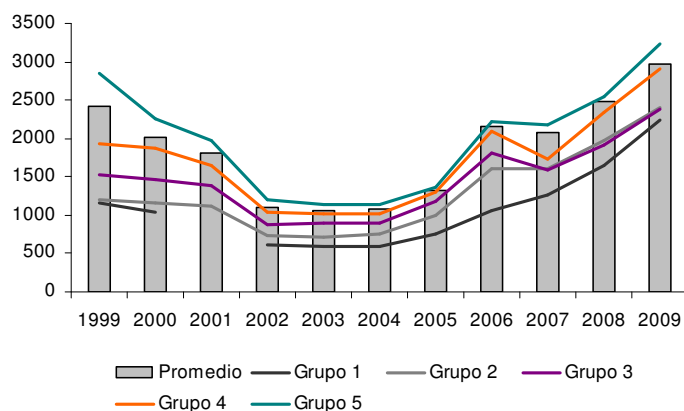
Anexo

Gráfico 1. Créditos del Tesoro Nacional (en miles pesos constantes de 1993)



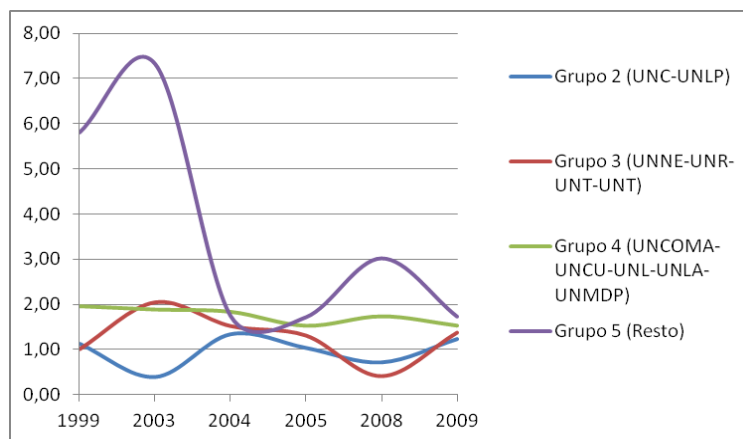
Fuente: Ministerio de Educación. Valores deflactados con un índice de precios combinados (50% del Nivel General del IPC y 50% del Nivel General del IPIM)

Gráfico 2. Créditos del Tesoro Nacional por estudiante (promedio en pesos constantes de 1993)



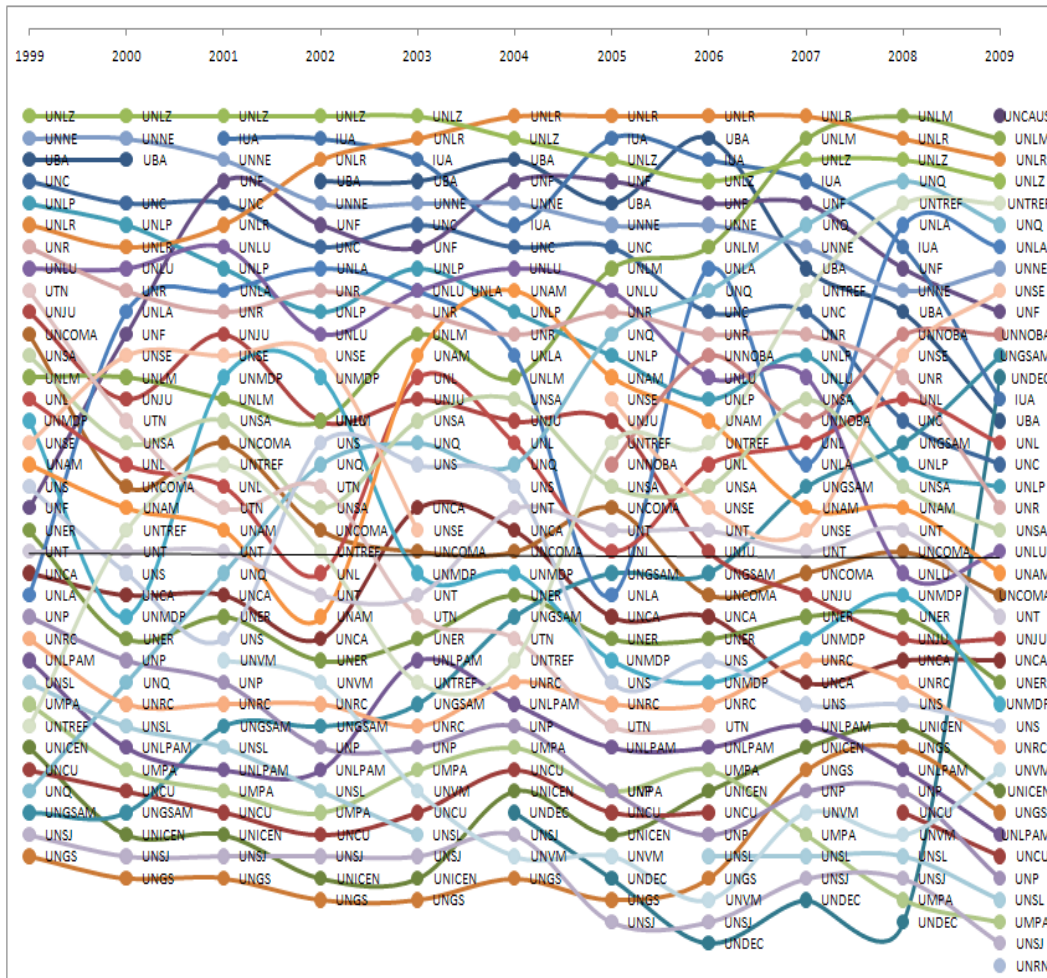
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación. Valores deflactados con un índice de precios combinados (50% del Nivel General del IPC y 50% del Nivel General del IPIM)

Gráfico 3. Relación entre los recursos adicionales por estudiante de un Grupo respecto de los recibidos por el Grupo 1 (UBA)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación

Gráfico 4. Ranking de universidades por CTN por estudiante (En pesos constantes de 1993)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información del Ministerio de Educación

Referencias:

UBA	U. Nacional de Buenos Aires	UNL	U. Nacional del Litoral
UNCA	U. Nacional de Catamarca	UNLZ	U. Nacional de Lomas de Zamora
UNICEN	U. Nacional del Centro Prov de Bs Aires	UNLU	U. Nacional de Luján
UNCAUS	U. Nacional del Chaco Austral	UNMDP	U. Nacional de Mar del Plata
UNDEC	U. Nacional de Chilecito	UNAM	U. Nacional de Misiones
UNCOMA	U. Nacional del Comahue	UNNE	U. Nacional del Nordeste
UNC	U. Nacional de Córdoba	UNNOBA	U. Nacional del Noroeste de la Prov de Bs Aires
UNCU	U. Nacional de Cuyo	UMPA	U. Nacional de la Patagonia Austral
UNER	U. Nacional de Entre Ríos	UNP	U. Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
UNF	U. Nacional de Formosa	UNQ	U. Nacional de Quilmes
UNGSAM	U. Nacional de Gral. San Martín	UNRC	U. Nacional de Río Cuarto
UNGS	U. Nacional de Gral. Sarmiento	UNRN	U. Nacional de Río Negro
IUA	Instituto Universitario del Arte	UNR	U. Nacional de Rosario
UNJU	U. Nacional de Jujuy	UNSA	U. Nacional de Salta
UNLM	U. Nacional de La Matanza	UNSJ	U. Nacional de San Juan
UNLPAM	U. Nacional de La Pampa	UNSL	U. Nacional de San Luis
UNLP	U. Nacional de La Plata	UNSE	U. Nacional de Santiago del Estero
UNLR	U. Nacional de La Rioja	UNS	U. Nacional del Sur
UNLA	U. Nacional de Lanús	UTN	U. Tecnológica Nacional

Notas:

ⁱ La Ley de Educación Superior N° 24.521 distingue dos tipos de instituciones universitarias: universidades e institutos universitarios. Las universidades son instituciones que desarrollan su actividad en una variedad de áreas disciplinarias no afines, orgánicamente estructuradas en facultades, departamentos o unidades académicas equivalentes, mientras que los institutos universitarios son aquellas instituciones que circunscriben su oferta académica a una sola área disciplinaria.

ⁱⁱ El sistema está compuesto en la actualidad por 47 universidades de gestión estatal, 46 universidades de gestión privada, 7 institutos universitarios de gestión estatal, 12 institutos universitarios de gestión privada, 1 universidad provincial, 1 universidad extranjera y 1 universidad internacional.

ⁱⁱⁱ El 41% del total de instituciones que conforman el sistema universitario argentino (las 47 universidades de gestión estatal) se financian principalmente a través de partidas provenientes del Tesoro Nacional (en promedio, para todas las universidades de gestión estatal y para el decenio 1999-2009, el 80% de la ejecución presupuestaria total proviene de esta fuente).

^{iv} Los Anuarios se publican en formato papel y en la página web del organismo (<http://www.me.gov.ar/spu>) y están disponibles para los siguientes años: 1996, 1998, 1999-2000, 2003 a 2009 (último disponible).

^v Las universidades se clasifican utilizando el método de agrupamiento de datos de clúster, empleando las variables cantidad de estudiantes y cantidad de inscriptos en el año 2000. Los grupos quedan conformados de la siguiente manera. En el Grupo 1 se incluye la Universidad de Buenos Aires, en el Grupo 2, las Universidades Nacionales de Córdoba y La Plata; en el Grupo 3, las Universidades Nacionales de Rosario, Nordeste y Tucumán y la Universidad Tecnológica Nacional; en el Grupo 4, las Universidades Nacionales de Lomas de Zamora, Litoral, Comahue, Mar del Plata y Cuyo; en el Grupo 5 se incluye al resto.

^{vi} Cada variable queda definida como la relación entre el valor correspondiente a cada institución en el año 2000 y el valor promedio del conjunto de instituciones (de gestión estatal). Considerando estas variables, establecen 5 tipos de instituciones: grandes, chicas, de elevado gasto medio, de nueva generación y de tamaño medio, según la forma que adquiere -para cada institución- la representación gráfica de las variables de clasificación empleadas.

^{vii} El valor corresponde a la suma de los créditos a las instituciones de gestión estatal, excepto los asignados a la Universidad Tecnológica Nacional, que no informó el dato de ese año.

^{viii} La conversión de los datos nominales a valores constantes se realizó deflactándolas por un índice de precios combinados, tal como fuera utilizado por Becerra *et al.* (2003) y que se construye con los niveles generales del Índice de Precios al Consumidor (IPC) y del Índice de Precios Mayoristas (IPIM), utilizando una ponderación de 0,50 en ambos casos. Ambos índices son calculados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

^{ix} Entre ellos, el Programa de Financiamiento de Inversiones en Infraestructura, el Programa de Apoyo y Desarrollo de las Universidades Nuevas, el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria. Una detallada descripción de los mismos puede ser consultada en Becerra *et al.* (2003). Más recientemente deben agregarse a estos programas los vinculados con el financiamiento de proyectos especiales vinculados con las carreras sujetas a procesos de evaluación y acreditación de la calidad.

^x Las instituciones comprendidas en este grupo son las Universidades Nacionales de Chilecito, Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, Chaco Austral y Río Negro. Las dos primeras instituciones surgen a partir de las sedes o extensiones áulicas de otras universidades (La Rioja en el caso de Chilecito y Buenos Aires, La Plata y Rosario en el caso de la del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires). La Universidad Nacional del Chaco Austral surge a partir de la Facultad de Agroindustrias de la Universidad Nacional del Nordeste, la que pasó a formar parte de la nueva institución desde el momento de su creación. La Universidad Nacional de Río Negro surge para subsanar una carencia de oferta universitaria en las ciudades donde se instalaron sus sedes, distribuidas en todo el territorio provincial.

^{xi} Un estudio que analiza la eficiencia de las universidades de gestión estatal muestra que las de menor tamaño (medido de acuerdo a la cantidad de alumnos) experimentan mayormente rendimientos crecientes a escala. Por lo tanto, estas instituciones podrían mejorar su eficiencia incrementando la escala de sus actividades. Por el contrario, las universidades que presentan rendimientos decrecientes tienen un mayor tamaño que las que muestran rendimientos crecientes a escala (Coria, 2008).